



WSJ

CONTENIDO LICENCIADO POR
THE WALL STREET JOURNAL

GREG IP
The Wall Street Journal

SANTIAGO. —Lo primero que hay que saber sobre las elecciones presidenciales de Chile que tendrán lugar el próximo domingo es que oponen a una comunista de partido contra un candidato de extrema derecha.

Lo segundo que hay que saber es que esto no es otro ejemplo de polarización política que destruye una sociedad.

Lo sorprendente con respecto a la reciente experiencia de Chile es cómo los extremos han convergido. Ni Jeannette Jara, comunista desde que tenía 14 años, ni José Antonio Kast, un católico conservador que es uno de cuatro candidatos de derecha, propone grandes cambios en la estructura económica o política de Chile.

Las actuales encuestas muestran que Kast y Jara obtendrían la mayoría de votos el domingo y luego pasarían a una segunda vuelta, en la que Kast sería el favorito. No obstante, algunas encuestas muestran al candidato de extrema derecha Johannes Kaiser acercándose a Kast. Un provocador de YouTube, Kaiser ha hablado de un ataque mucho más radical contra el gobierno, similar al del Presidente Javier Milei en la vecina Argentina, y de un papel mayor para las fuerzas armadas.

Sin embargo, si se trata de Kast frente a Jara, es probable que estas elecciones solidifiquen la reputación de Chile como una historia de éxito del mundo en vías de desarrollo, y un ejemplo de cómo las instituciones pueden soportar los extremos del populismo de derecha e izquierda que ahora están golpeando la región.

Preludio a 2019

Después de casi 17 años de gobierno del dictador militar Augusto Pinochet, Chile regresó a la democracia en 1990. En las décadas siguientes, los partidos de centroizquierda y centroderecha aplicaron políticas amigables con el mercado que con el tiempo colocaron a Chile en, o casi, los primeros lugares

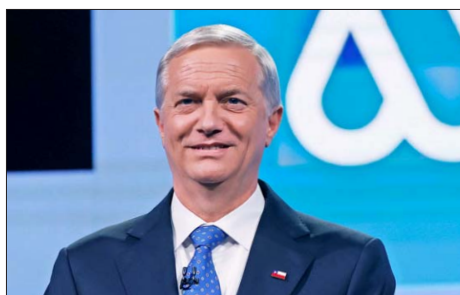
Es probable que se solidifique la reputación del país como una historia de éxito del mundo en vías de desarrollo:

Cómo Chile se defiende de los extremos del populismo de derecha e izquierda

Las próximas elecciones presidenciales enfrentan a una comunista con un católico conservador. Es probable que las instituciones de centro predominen.



Jeannette Jara, candidata presidencial.



José Antonio Kast, candidato presidencial

El Presidente
de Chile, Gabriel Boric.



de la región en cuanto a ingreso per cápita, desarrollo humano y gobierno honesto.

En ese entonces, en 2019, la sociedad chilena hizo erupción. El alza del pasaje del metro desencadenó protestas en la capital y luego en todo el país. En 2021, Gabriel Boric, un activista estudiantil, fue elegido presidente con un programa de extrema izquierda que ponía énfasis en la redistribución, los derechos de género y el clima.

Gran parte de la visión de Boric estaba incluida en la propuesta de una nueva constitución que se sometió a plebiscito en 2022, y fue rechazada. Una alternativa de derecha en 2023 también fue rechazada. Chile parecía atascado entre visiones incompatibles del futuro. Mientras tanto, su economía tenía dificultades para recuperar el activo crecimiento de la década anterior, y la deuda de gobierno aumentaba.

“Los economistas chilenos, que solíamos predicar en todo el mundo sobre nuestra economía ejemplar, estábamos avergonzados”, manifestó José De Gregorio, exdirector del banco central y ahora decano de la Escuela de Economía y Negocios de la Universidad de Chile. “Era vergonzoso.

so. Pensábamos que éramos unos farsantes”.

En retrospectiva, esa agitación produjo en cierto modo su propia estabilidad. El gobierno de Boric se desplazó hacia el centro. Las extensas propuestas para elevar los impuestos, crear una empresa estatal de litio y eliminar el plan de pensiones con financiamiento privado del país se redujeron.

“Es un resultado razonable de la democracia”, señaló Nicolás Grau, ministro de Hacienda de Boric. “Parte con el programa que cree que puede ofrecer. Pero luego cuando gobierna, tiene que negociar ese programa”.

Chile, observó De Gregorio, no es solo económicamente resistente, “también somos políticamente resistentes”.

No ese tipo de comunista

Jara, exministra del Trabajo de Boric, surgió como la candidata de una coalición de partidos de izquierda, luego de derrotar a una postulante de centro. Es miembro del Partido Comunista de Chile.

Luis Eduardo Escobar, coordinador del equipo económico de Jara, afirmó que los comunistas de hoy no son aquellos de la Guerra Fría; participan regularmente en los gobiernos de centroizquierda. Algunos en Chile ven a Jara a través del cristal de la Guerra Fría, “pero si le pregunta a la persona promedio en la calle, no le impor-

RESPONSABILIDAD FISCAL

Chile adoptó normas estrictas de responsabilidad fiscal en 2006. El año pasado, con el creciente aumento de déficits y deudas, la ley se reforzó.

ta para nada”.

Una primera versión del programa de Jara prometía nacionalizar la minería de litio y cobre. Eso ya no está. El consenso en la centroizquierda, dice Escobar, es que el papel del gobierno es “crear el espacio necesario para que el sector privado crezca, y al mismo tiempo, salvaguardar y tratar de mejorar las condiciones sociales”.

Las propuestas centrales de Jara ahora son dar un impulso a la producción de litio, alcanzar gradualmente un ingreso mensual mínimo de 750 mil pesos (alrededor de US\$ 800), y ampliar el acceso a la vivienda.

No tan de extrema derecha

Esta es la tercera vez que Kast postula a la presidencia. Generalmente descrito como de extrema derecha, una vez aseguró que Pinochet votaría por él. Fundó el Partido Republicano en 2019, el que, entre otras cosas, se oponía al aborto, al matrimonio de personas del mismo sexo como también a la adopción por parte de parejas

del mismo sexo, y a la “ideología de género”.

Gran parte de eso ha desaparecido de la campaña de este año. Su asesor económico, Jorge Quiroz, quien al igual que Grau y Escobar obtuvieron su doctorado en economía en EE.UU., afirma, “Todas esas cosas sobre la agenda conservadora en materia de aborto y derechos homosexuales no son parte del programa, punto”.

Kast mantiene una dura posición sobre la inmigración; promete expulsar a los migrantes indocumentados y construir una barrera a lo largo de la frontera norte. Igualmente está dando prioridad a la prevención del delito y la economía, donde la acción requerirá un amplio consenso, agregó Quiroz. “Si pone esas (prioridades sociales) sobre la mesa, no va a lograr nada”.

La principal promesa económica de Kast es reducir el gasto de gobierno en US\$ 6 mil millones, o 1,7% del producto interno bruto. Eso es mucho, pero una fracción del 5% que Milei redujo en Argentina. Quiroz señaló que se puede lograr principalmente abordando la ineficiencia y el despilfarro.

Esto no requiere grandes cambios en las instituciones chilenas, precisó: “Abordamos esto a través de la gestión, no a través del ‘estado profundo’”. Por ejemplo, estima que el sistema público de salud hace pagos fraudulentos que ascienden a US\$ 700 millones al año.

Las instituciones sobreviven

Más importante que lo que Kast o Jara planean hacer es lo que no hacen: alterar las instituciones gubernamentales de Chile, como el banco central o la constitución.

Chile adoptó normas estrictas de responsabilidad fiscal en 2006. El año pasado, con el creciente aumento de déficits y deudas, la ley se reforzó. El gobierno de Boric acordó un límite “prudente” para la deuda de un 45% del PIB (en comparación, la deuda federal de EE.UU. es de un 95% del PIB) y objetivos firmes en cuanto al déficit, aunque no los cumplió. Quiroz aseguró que Kast va a respetar el límite de deuda. Escobar manifestó que Jara establecería una política fiscal para mantener la calificación de grado de inversión de Chile, pero no podía garantizar que el próximo gobierno, “quienquiera que sea”, pudiera cumplir el límite de 45% en forma factible.

“Cuando está en el gobierno, se da cuenta de lo importante que son las instituciones en general, y lo sólidas que son las instituciones en Chile”, observó Grau, ministro de Hacienda. “Hemos aprovechado la calidad de nuestras instituciones y las hemos mejorado”.

Artículo traducido del inglés por “El Mercurio”.